

# eikonocity

Publisher: FeDOA Press- Centro di Ateneo per le Biblioteche dell'Università di Napoli Federico II  
Registered in Italy

Publication details, including instructions for authors and subscription information:  
<http://www.serena.unina.it/index.php/eikonocity/index>

## Iconografía de una utopía. *La ciudad de las Rías* de Andrés Fernández-Albalat Lois

Carla Fernández Martínez

Universidad de Oviedo

To cite this article: Fernández Martínez, C. (2024). *Iconografía de una utopía. La ciudad de las Rías de Andrés Fernández-Albalat Lois*: Eikonocity, 2024, anno IX, n. 2, 75-87, DOI: 10.6093/2499-1422/10889

To link to this article: <http://dx.doi.org/10.6093/2499-1422/10889>

FeDOA Press makes every effort to ensure the accuracy of all the information (the “Content”) contained in the publications on our platform. FeDOA Press, our agents, and our licensors make no representations or warranties whatsoever as to the accuracy, completeness, or suitability for any purpose of the Content. Versions of published FeDOA Press and Routledge Open articles and FeDOA Press and Routledge Open Select articles posted to institutional or subject repositories or any other third-party website are without warranty from FeDOA Press of any kind, either expressed or implied, including, but not limited to, warranties of merchantability, fitness for a particular purpose, or non-infringement. Any opinions and views expressed in this article are the opinions and views of the authors, and are not the views of or endorsed by FeDOA Press. The accuracy of the Content should not be relied upon and should be independently verified with primary sources of information. FeDOA Press shall not be liable for any losses, actions, claims, proceedings, demands, costs, expenses, damages, and other liabilities whatsoever or howsoever caused arising directly or indirectly in connection with, in relation to or arising out of the use of the Content.

This article may be used for research, teaching, and private study purposes. Terms & Conditions of access and use can be found at <http://www.serena.unina.it>  
It is essential that you check the license status of any given Open and Open Select article to confirm conditions of access and use.



# Iconografía de una utopía. *La ciudad de las Rías* de Andrés Fernández-Albalat Lois

Carla Fernández Martínez

Universidad de Oviedo

## Abstract

En 1968, el arquitecto Andrés Fernández-Albalat Lois presentó un proyecto para Galicia, conocido como *La ciudad de las Rías*, una innovadora propuesta para crear una nueva ciudad funcional entre A Coruña y Ferrol. Aunque la idea contó con apoyo institucional, finalmente fue descartada en los años ochenta, optándose por un modelo de crecimiento disperso. Este artículo analiza la propuesta a partir de la rica iconografía generada por esta utopía urbana diseñada para «vivir, vivir y trabajar».

## Iconography of a utopia. *La ciudad de las Rías* by Andrés Fernández-Albalat Lois

Nel 1968 l'architetto Andrés Fernández-Albalat Lois presentò un progetto per la Galizia, noto come *La ciudad de las Rías*: una proposta innovativa per una nuova città tra A Coruña e Ferrol. Sebbene l'idea ottenne in un primo momento il sostegno istituzionale, non fu poi realizzata poiché negli anni Ottanta si optò per un modello di crescita dispersa. Questo lavoro analizza la proposta di Fernández-Albalat Lois ricorrendo a una ricca documentazione iconografica, che dimostra come questa utopia urbana fosse stata pensata per «vivere, convivere e lavorare».

**Keywords:** historia de la ciudad, A Coruña, Arquitectura contemporánea.  
history of the city, A Coruña, Contemporary Architecture.

Professoressa di Storia dell'Arte presso l'Università di Oviedo dal 2019 e membro del gruppo di ricerca EsArt. In precedenza, è stata ricercatrice post-dottorato e ha svolto soggiorni di ricerca presso l'Università Federico II di Napoli (CIRICE) e presso la Pontificia Universidad Católica de Chile. I suoi principali interessi di ricerca sono la conservazione del patrimonio, l'iconografia urbana e la storia dell'architettura del XX secolo.

Author: fernandezcarla@uniovi.es

Received 24/4/2024; accepted 5/11/2024

## 1 | Introducción: Andrés Fernández-Albalat y la arquitectura moderna gallega

Andrés Fernández-Albalat Lois es uno de los nombres más notorios de la arquitectura moderna gallega y española. Su obra es inmensa y está diseminada por diversas poblaciones de Galicia, pero, como se expondrá en las páginas que siguen, es en A Coruña, ciudad donde nació el 23 de junio de 1924, donde dejó mayor impronta. Se formó en la Escuela Técnica Superior de Madrid, en la que obtuvo el título de arquitecto en 1956. Allí coincidió con grandes creadores y artistas plásticos como Chillida, Fisac, Vázquez Molezún, Corrales o Javier Carbajal, con los que compartió experiencias y conocimientos. Perteneció a una generación que, una vez superada la etapa autárquica del Franquismo, trató de recuperar los principios del Movimiento Moderno, pero revisándolos de manera crítica y reflexiva [Río Vázquez 2022, 11]. Una actitud que en Europa estuvo liderada por el Team X [Risselda y Van den Heuvel 2005], pero que, en lugares alejados de los centros de debate, como ocurría en Galicia, se materializó gracias al aprendizaje autodidacta de los propios arquitectos. Estudiar en la Escuela de Arquitectura de Madrid fue permitiendo una progresiva apertura hacia el exterior y también favoreció la convivencia y los intercambios que se establecían en los colegios mayores, con la presencia de invitados que asistían a dar charlas o conferencias. Los modelos de enseñanza académica habían comenzado a relegarse a partir de los años 50, para dar paso a la búsqueda de objetivos más pragmáticos. Muchos de los jóvenes arquitectos comenzaron a compaginar la enseñanza reglada con el aprendizaje a través de los viajes [Fernández Alba 1975]. En el caso de Albalat su formación estuvo determinada por la oportunidad que tuvo en su último año de carrera de realizar un periplo a Italia, con una beca concedida por el Ministerio para for-

marse como artista plástico en la Academia de España de Roma. Aunque es cierto que solicitó la ayuda para especializarse en pintura, durante su trayecto hizo varias escalas para conocer la obra de grandes arquitectos, como Scarpa, Nervi, Le Corbusier o Ponti, como él mismo relató:

Viajé solo, en tren y tercera clase (estudiante); fui encontrando o haciendo amigos; llevaba una relación de albergues que alteraba sobre la marcha. Salí de Madrid por la noche. Barcelona (Gaudí). Marsella (Unidad de Habitación de le Corbusier). Turín (Nervi). Milán (Estudio de Gio Ponti, museos, arquitectura). Verona (Castelvecchio, Scarpa, ópera en la Arena, Romeo y Julieta). Padua (Giotto, Mantegna). Venecia (todo, Palladio, museos). Rávena (San Vitale). Florencia (todo, Brunelleschi, Miguel Ángel, Uffizzi). Asís (San Franciso, Giotto). Roma (todo, San Pietro in Montorio, Vaticano, museos, conciertos, un mes largo viviendo en la Academia de España). Con unas últimas liras y el kilómetro salgo de Roma Términi y, de un tirón, llego a Coruña. He visto y oído, he pintado, he aprendido” [Río Vázquez 2022, 25].

Cuando terminó sus estudios en Madrid inició su desarrollo profesional, decantándose por regresar, en 1958, A Coruña, ciudad en la que decidió establecer su estudio. A partir de ese momento, y muy especialmente en la década de los años sesenta, profundizó en su concepto de la arquitectura como investigación profunda. Como se analizará seguidamente, la producción del Albalat en la ciudad fue constatable, si bien es cierto que maduró en múltiples ámbitos: fue miembro de la RAG, del Consello de la Cultura Gallega, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y resultó clave también en la organización de la arquitectura en Galicia, creando el Colegio Oficial de Arquitectos, fue decano de los colegios de León, Asturias y Galicia y ocupó el cargo de catedrático de proyectos desde 1987.

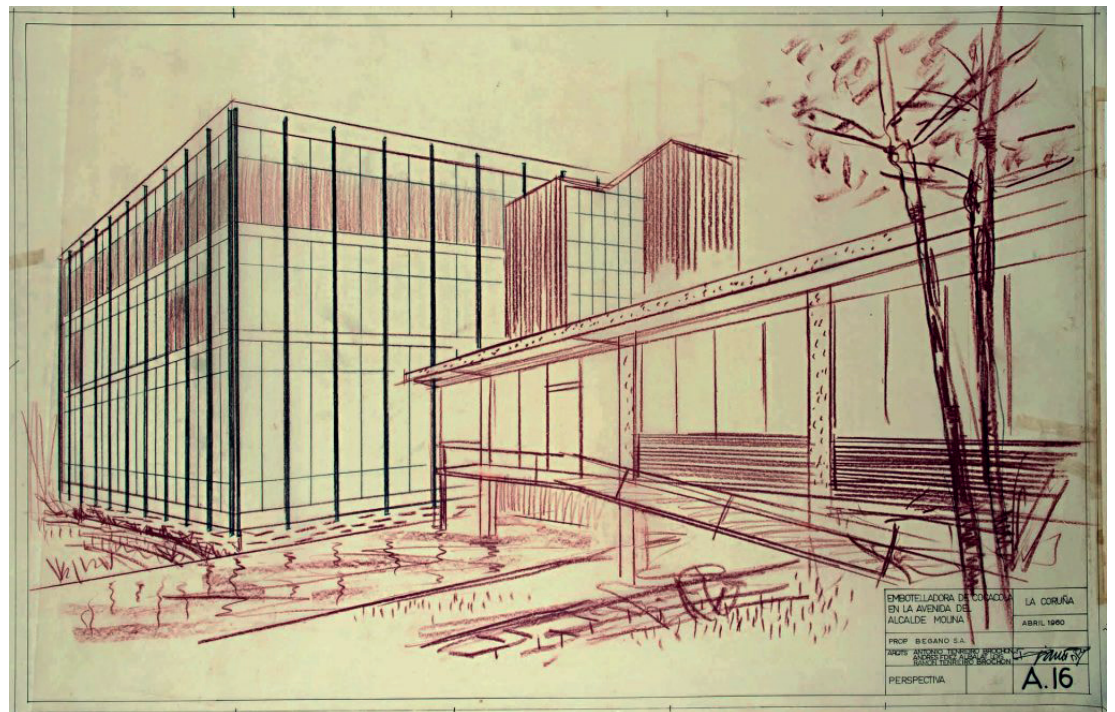


Fig. 1: Andrés Fernández-Albalat, *Embotelladora de coca cola en la avenida Alcalde Molina*, 1960. Archivo de Andrés Fernández-Albalat Lois.

Su basto trabajo hace que sea verdaderamente difícil sintetizar en unas líneas su amplia producción, pero comprendió todas las tipologías: desde la vivienda unifamiliar e intervenciones urbanísticas, como en la Avenida de Alfonso Molina, hasta obras como la planta embotelladora de Coca-Cola (1959) (fig. 1), el concesionario SEAT de La Coruña (1963) y la Sociedad Recreativa Hípica (1966), en los que se decantó por la tecnología como forma de hacer arquitectura y en los que es evidente una clara influencia de Mies, Aalto o Niemeyer. Su obra experimentó grandes transformaciones, pero se mantuvo fiel al funcionalismo en edificios como la rehabilitación de la casa-museo de Rosalía de Castro (La Coruña, 1971), las facultades de Matemáticas y Biología de Santiago (1978) o el estadio multiusos de San Lázaro (1993). De otra parte, destacó también como urbanista con la idea de *La ciudad de las Rías*, sobre la que se profundizará en las páginas que siguen. En todos sus proyectos se puede apreciar una alta calidad proyectual<sup>1</sup>, puesto que hasta los más modestos tienen el formato y la estructura incluyen: planos de distribución detallada con cuadros de acabados y carpintería, de instalaciones y detalles de soluciones constructivas de fachada y cubierta, imagen alzada en perspectiva del edificio, etc. Asimismo, destaca su esfuerzo literario que se manifiesta en un cuidado en la expresión escrita y verbal. El resultado arquitectónico se caracteriza por su funcionalidad, pero también por un respeto a la tradición constructiva gallega, reinterpretando elementos tan característicos de la región como la galería, el soportal y el balcón corrido.

## 2 | La ciudad de A Coruña que recibe a Albalat

Todas las ciudades tienen un arquitecto que las representa y que pasa a formar parte de su paisaje urbano; este es el caso de la simbiosis creada entre Albalat y A Coruña. Cuando se instaló en la urbe, como se anticipó a finales de los años 50 del siglo XX, el ambiente arquitectónico estaba dominado por los nombres de Rey Pedreira y González Cebrián, Jacobo Rodríguez Losada, Tenreiro y Estellés y Vicente Moltó [Albelleira Doldán 2015]. La Fiscalía de la Vivienda, puesta en marcha en plena Guerra Civil había cesado en su función de control y la atonía de los años 40 y 50 había dado paso a un notable incremento de la promoción privada que pretendía solventar la demanda de construcciones. El tipo mayoritario de edificación respondía a técnicas de preguerra, con muros de hormigón y un estilo burgués ecléctico y neobarroco.

Sin embargo, paulatinamente, se fueron infiltrando en Galicia ciertos ecos de modernidad que permitieron la aparición de muestras de una arquitectura alejada de los cánones y de los lenguajes historicistas imperantes hasta la época. Se recuperaron algunos principios, como el de la expresión de los materiales y la descomposición volumétrica, si bien, la mayoría de los proyectos continuaron siendo realizados desde Madrid por personalidades como Alejandro de la Sota o Miguel Fisac. Fueron, así, Ramón Vázquez Molezún, José Antonio Corrales Gutiérrez, Julio Cano Casso o Luis Laorga Gutiérrez los que marcaron el verdadero impulso, apoyados, luego, por el trabajo de Albalat en Coruña y de Bar Boo en Vigo. Esta nueva generación trató de implantar la modernidad, pero sin implicar una ruptura con el legado arquitectónico anterior, sino apostando por soluciones en sintonía con el lugar y combinando materiales autóctonos con los nuevos procesos constructivos. Poco a poco, el proyecto colectivo se hizo institucional con la creación del Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia y la Escuela de Arquitectura de A Coruña en 1973.

Albalat contribuyó de manera decisiva a dar forma a la ciudad herculina. De su obra se ha prestado especial atención a aquella que se refiere, sobre todo, a las tipologías industrial, dotacional, docente y religiosa, aunque debemos recordar su trabajo como diseñador de arquitectura

<sup>1</sup> Buena parte de los proyectos de Albalat están recogidos en el portal <http://archivoarquitectos.com>, creado por la Fundación Alejandro de la Sota que trabaja en la recuperación de los archivos de arquitectos del siglo XX.

residencial y urbanista. En el siglo XX A Coruña se incorporó al Modernismo, adaptando sus galerías al nuevo carácter ornamental. Su desarrollo continuó a partir de los dos ensanches, caracterizados por trazados ortogonales y por el empleo generalizado de la manzana cerrada con alternancia de plazas públicas. Tras la Guerra Civil, con el ensanche ya bastante agotado por el traslado de las capas de población a él y con una periferia que comenzaba a expandirse para dar cobijo a masas de inmigrantes, se hizo urgente acometer un plan de ordenación urbana que previera el futuro de la ciudad. Esa idea se materializó en el fallido Plan Cort que fue rechazado por el «exceso de espacios libres» que incluía [González Cebrián-Tello 2020, 220-242]. En él se planteaban opciones claras de apertura y modernización, pero el contraste que generaba con las formas de urbanismo desarrolladas en ese momento lo condenó al fracaso. Una de sus claves era el sistema de parques, uno en cada colina que rodeaba a la ciudad histórica y a los dos ensanches. Las críticas incidían en la absoluta irrespetuosidad con la realidad, los movimientos de tierra que obligaba, las numerosas y costosas demoliciones que conllevaba, la limitada zona industrial que designaba, el descuido de los asuntos portuarios y la equivocada ubicación del cementerio y el matadero [González Cebrián-Tello 2020, 220-242]. De todos modos, algunas de sus ideas fueron retomadas en el Plan de Alineaciones de 1948 [Ordei Corsini 2011].

La industrialización española de los años sesenta produjo un aumento de población como consecuencia de la emigración del campo a la ciudad. En el caso del incremento previsto para A Coruña las previsiones fueron muy optimistas debido a que la urbe había sido incluida en el Plan de Desarrollo de 1964. Conviene recordar que los Planes de Desarrollo Económico y Social se pusieron en marcha cuando se superó la fase antártica del régimen franquista. El primero se impulsó entre los años de 1964 y 1967, aprobado por la Ley 194/1963 de 28 de diciembre. Con él se surgían los polos del futuro desarrollo industrial con una importante incidencia en ciudades como FASA-Renault en Valladolid, Factoría Citroën en Vigo, así como las de A Coruña, Zaragoza y Sevilla [Cuadrado Bolaños 2019].

Fue, así, como en la década de los sesenta, momento más activo en la ciudad del arquitecto Fernández Albalat, A Coruña se convirtió uno de esos polos de desarrollo y de intervención estatal. Su modelo se basó en el Plan de 1967, que fue elaborado por José Antonio Corrales, Ramón Vázquez Molezún y José María Fagola. Durante esos años y en los setenta, se produjeron una serie de avances urbanos en los que la figura de Albalat fue decisiva. Se incorporó a los equipos técnicos que dieron cabida a la intervención del Estado en la ciudad y que desembocaron en la aprobación del citado Plan de año 67. A una escala local, Albalat fue pionero en desarrollar los primeros instrumentos de gestión parciales gracias a la iniciativa privada, que estaba facultada por la Ley del Suelo para potenciar el planeamiento limitado al margen de la iniciativa privada.

### **3 | El contexto de la ciudad de las rías**

A mediados del siglo XX en España se cuestionó el problema del impulso de las ciudades con un rol destacado por considerarse los principales agentes del desarrollo. Como ya se anticipó, en 1964 se formuló el primer Plan estatal de Desarrollo Económico y Social, a través de la Ley 194/1963 de 28 de diciembre por el que se aprueba el Plan de Desarrollo Económico y Social para el período 1964/1967. El decreto estableció cuáles iban a ser los puntos estratégicos para ubicar los Polos de Desarrollo que, en el caso de Galicia, correspondía con las ciudades de A Coruña y Vigo. El reconocimiento de las dos urbes hizo pensar en ellas como los elementos fundamentales para el progreso de la comunidad autónoma. Teniendo en cuenta estas consideraciones, Albalat planteó sus ideas para la futura expansión del desarrollo del Golfo Ártabro,

que denominó “La ciudad de las Rías”. El Golfo Ártabro es una denominación empleada para aludir al sector comprendido por las rías de A Coruña, Betanzos, Ares y Ferrol. Estas rías delimitan una hoja marina que se incrusta hacia la tierra: la de Ferrol y Ares se estiran ligeramente hacia el Nordeste, mientras que las de Betanzos y A Coruña lo hacen el sur. En su conjunto constituyen una unidad socioeconómica que se sustenta por villas de gran tradición como Sada, Betanzos, Pontedeume, Ares, Mugaros, Fene, Neda o Narón.

Antes de analizar el planteamiento de Albalat para este territorio y la rica iconografía que generó su formulación, resulta necesario recordar el contexto de su gestación y algunos de los factores que resultaron más decisivos en la propuesta del arquitecto. Como veremos, el proyecto tenía como finalidad concebir una realidad urbana con dos polos en sus extremos, las ciudades de A Coruña y Ferrol, y diversos asentamientos intermedios que podían ser articulados para crear un conjunto integrado, a modo de ciudad lineal [Fernández-Albalat 1969]. La idea aludía de una realidad geográfica y paisajística muy clara: la conurbación formada por las ciudades de A Coruña, Betanzos y Ferrol, junto con un número de núcleos menores Arteixo, Culleredo, Oleiros, Bergondo, Sada, Miño, Pontedeume-Cabanas, Ares, Fede, Neda y Narón, alrededor de las tres rías de Coruña, Betanzos y Ferrol. En total se contemplaban diecinueve municipios con una superficie de 902 km<sup>2</sup>. Se sugería definir una realidad territorial, unificada por las infraestructuras, pero también fragmentada por los brazos de mar de las dos ciudades que cerraban el arco y por su carácter suburbano/urbano.

Tal y como se comentará más adelante, para comprender la proposición de Albalat, debemos aludir a los preceptos del urbanismo moderno teorizados a partir de 1928 por los CIAM y que fueron codificados en la Carta de Atenas. De otra parte, desde el primer tercio del siglo XX en las principales ciudades españolas se insistía en la urgencia de superar el estrecho marco de planteamiento municipal y sus límites, en ocasiones, demasiado arbitrarios. Quizás, uno de los antecedentes más remotos en España podría rastrearse en las propuestas de Núñez Granés de 1909 [Núñez Granés 1909] y en las de 1920 para el ayuntamiento de Madrid en 1929 o en las de Secundido Zuazo y Herman Jansen, así como el Plan General de Expansión de 1931 y el Regional de 1939. Estos intentos se prolongaron durante la posguerra con el Plan General de 1944, liderado por Pedro Bidagor y, sobre todo, con en el Plan General del Área Metropolitana de Madrid de 1963, dirigido por Emilio Larrodera [Larrodera 1976, 27-32; López de Tucio 1999]. En esta línea, la consideración y definición en 1960 de las 24 áreas de Urbanismo de España, suponía su incorporación a las tendencias que, desde comienzos del siglo XX, tanto en el resto de Europa como en EEUU, se habían comenzado a aconsejar con motivo de la dispersión territorial de las ciudades. En efecto, ya en 1910 se habían definido los *Us Bureau Of Census*, que implicaban los *Metropolitan Districts*, revisados en 1940. Una década después, en 1950, se perfiló el concepto de Standard Metropolitan Statistical Area (SMAS). Estas formulaciones implicaron el establecimiento de un completo conjunto de criterios demográficos, funcionales y relacionales que permitiesen discriminar de manera cuantitativa y objetiva cuando un determinado *county* formaba parte o no del área metropolitana polarizada [Barrero Rodríguez 1993; Rusell 1975 171-205].

Con estos precedentes, es posible afirmar que la evolución del pensamiento urbanismo en las décadas centrales del siglo XX era un hecho establecido, tanto por parte de los arquitectos como por los geógrafos y por las instituciones públicas. Fue, así, como maduraron los conceptos interrelacionados de conurbación, comarca urbana, metrópolis, área metropolitana y región urbana, entre otros. Se fue superando la idea de ciudad como un artefacto solamente físico,

aislado y compacto y, por el contrario, fraguaron las ideas que apostaban por entidades territoriales articuladas, pero discontinuas, integradas funcionalmente, pero separadas físicamente. Dichas unidades estaban conformadas por un número variable de circunscripciones administrativas menores (municipios) que, por lo general, incluían la ciudad dominante, sus extensiones y suburbios y otras poblaciones menores próximas con intensas relaciones de residencia, trabajo, servicios y ocio entre sí y con aquella, además de un medio natural.

El propio Albalat reconoció que su planteamiento había estado muy influenciado por las ideas que había sugerido el sociólogo Mario Gaviria en Barcelona en el año de 1965. Gaviria fue uno de los sociólogos más influyentes en España en la segunda mitad del siglo XX. Concretamente, había planeado un modelo territorial para España basado en la realidad de su sistema urbano y en sus potencialidades. Frente a las lecturas de división territorial del país centradas en criterios históricos, había analizado las principales características de las ciudades de España [Gaviria 1971; Prieto 2018].

Fue el diario «La Voz de Galicia» en su edición especial de verano, el medio que difundió la propuesta de Albalat el 10 de agosto de 1968 (25-36). En realidad, el propio arquitecto reconoció que los orígenes de *La ciudad de las Rías* se remontaban a una anécdota; esto es, a una serie de conversaciones con Juan María Martínez Barbeito y con Manuel Pillado, el subdirector de «La Voz de Galicia». En el especial del mes de agosto (figs. 2-3) se incluyeron numerosos planos y dibujos y también artículos y colaboraciones de personalidades y profesionales que, a su modo, anunciaban la propuesta. Los dibujos que acompañaron el reportaje presentaban dos características muy significativas. En primer lugar, la ciudad de A Coruña aparecía formando parte de una unidad mayor en la que se incluía Ferrol y otras poblaciones menores de esa área.



Fig. 2: Andrés Fernández-Albalat, *Dibujo de la extensión de la Ciudad de las Rías* en el número especial de agosto de 1968 en «La Voz de Galicia».



Fig. 3: Andrés Fernández-Albalat, *Recorrido de los dibujos y notas sobre la Ciudad de las Rías* en el número especial de agosto de 1968 en «La Voz de Galicia».

Fig. 4: Andrés Fernández-Albalat, *Mapa de la idea de la Ciudad de la Rías* en el número especial de agosto de 1968 en «La Voz de Galicia».



En ellos se apreciaba, además, la vigorosa infraestructura que iba a unir toda la región a partir de puentes y túneles. Las referencias sobre el tema fueron muy abundantes en la prensa, especialmente, entre los años de 1968 y 1975, con documentos que incluían desde opiniones de intelectuales, entrevistas con los alcaldes de los núcleos afectados e, incluso, el debate planteado por la diputación de Pontevedra, que llegó a recurrir el plan, o resúmenes de encuentros con arquitectos [«La Voz de Galicia» 1968, 5; «Diario de Madrid» 1968, 8].

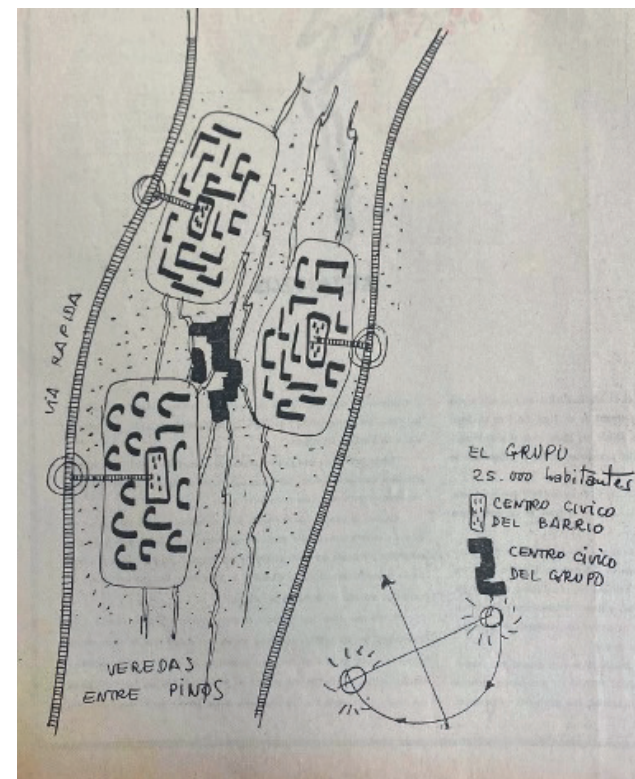
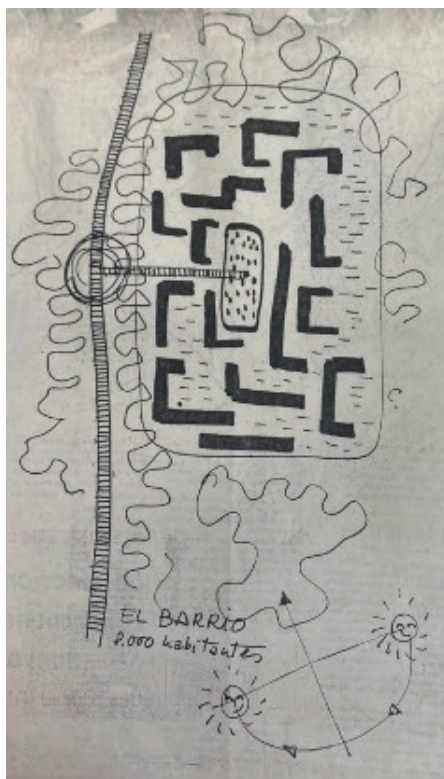
#### 4 | El planteamiento de la ciudad de las rías

La formulación de *La Ciudad de las Rías* fue presentada por el propio Fernández Albalat en su ingreso en el Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses en su discurso del 23 de noviembre de 1968. En sus declaraciones partía del reconocimiento de una realidad paisajística clara: la conurbación formada por las ciudades de A Coruña, Betanzos y Ferrol y una serie de núcleos menores alrededor de sus rías. El crecimiento desproporcionado que preveía para Coruña le animó a exponer esta idea pues, en sus propias palabras [Albalat 1969, 22]: «Nuestra deliciosa, blanca y cristalina Coruña está sobrecargada y apunto de asfixia (...) No puede soportar la hinchazón (...) No podemos forzarla en los próximos cuarenta años a sufrir el impacto de 600.000 o 700.000 habitantes más».

Con esta afirmación proponía un esquema de nueva ciudad, situada las periferias de Ferrol y A Coruña, en una zona de urbanización difusa a orillas de las rías de Betanzos y Pontedeume (fig. 4). Sus planteamientos eran plenamente coherentes y en sintonía con los del Movimien-

Fig. 5: Andrés Fernández-Albalat, *Dibujo de la unidad vecinal del barrio Ciudad de la Rías* en el número especial de agosto de 1968 en «La Voz de Galicia».

Fig. 6: Andrés Fernández-Albalat, *Dibujo de la unidad de 25.000 habitantes de la Ciudad de la Rías* en el número especial de agosto de 1968 en «La Voz de Galicia».

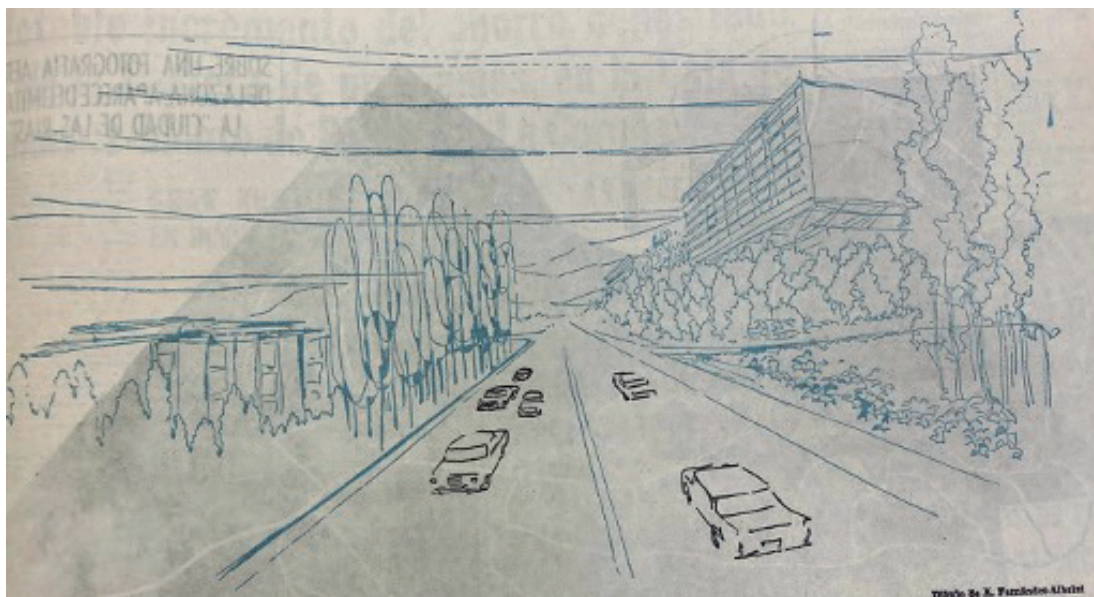


to Moderno, es decir, se trataría de una ciudad básicamente residencial, situando los sectores vinculados a la industria en las ciudades Ferrol y A Coruña y sus extrarradios. A partir de ello, la articulación básica se organizaba alrededor de cuatro unidades fundamentales [Albalat 1969, 24-25]. Primeramente, los barrios (fig. 5); módulos vecinales de 8000 habitantes con sus servicios sociales elementales (escuela, parroquia, guardería y mercado), agrupados en torno a un pequeño centro cívico, pero diferenciados de las edificaciones residenciales. Seguidamente, la concentración de tres barrios daba lugar a una entidad urbana de tipo medio, de 25.000 habitantes, con un centro cívico de mayor jerarquía que debía dar cobijo al instituto, a las instalaciones deportivas, a la asistencia sanitaria y al comercio más especializado (fig. 6). El arquitecto continuaba exponiendo que la unión de cuatro grupos generaría una zona urbana o distrito de 100.000 habitantes con un centro de uso público con los equipamientos de mayor categoría y dimensión, esto es: el estadio, el policlínico, el comercio de bienes de consumo duradero, etc. Finalmente, la adición de seis zonas daría lugar a una ciudad de 600.000 habitantes, con una nueva vía rápida que comunicaría A Coruña y Ferrol y atravesaría la ciudad. Se preveía que englobase los núcleos urbanos de Sada, Miño, Pontedeume, Redes y Ares, pero manteniendo la independencia de cada uno.

Para exponer claramente sus planteamientos, el arquitecto no solo realizó una serie de planos, sino unos interesantes gráficos y dibujos que permiten imaginar cómo podría haber sido esa ciudad que no dejó de ser utópica. De sus dibujos se puede entender que estaría formada por fábricas de bloques abiertas a espacios peatonales entre ellos (figs. 7-8). Es innegable que las

Fig. 7: Andrés Fernández-Albalat, *Dibujo de Ciudad de la Rías* en el número especial de agosto de 1968 en «La Voz de Galicia».

Fig. 8: Andrés Fernández-Albalat, *Dibujo de la integración con la naturaleza Ciudad de la Rías*, en el número especial de agosto de 1968 en «La Voz de Galicia».



ideas de Le Corbusier resuenan con fuerza, así como los *new towns* británicos. No se trataba de una ciudad jardín, sino de una nueva realidad integrada por núcleos compactos de densidad media escalonados y adaptados a la topografía que tratan de participar en la relación del litoral y el paisaje. Una arquitectura, eso sí, ajena a la tradicional de las villas compactas gallegas. Es evidente que esta propuesta permite relacionar las concepciones de Albalat con los enunciados de la Carta de Atenas y con los paisajes y propuestas gráficas de Le Corbusier para la ciudad del futuro [Le Corbusier 1962], así como con los principios organizativos del urbanismo funcionalista organicista de Clarence Perry (1929), Thomas Sharp (1939), Elio Saarinen (1942) y, limitándonos al ámbito español, con las ideas de César Cort (1941), Gabriel Alomar (1947) y Pedro Bidagor (1952). En todos los casos existen una serie de elementos comunes: una rigurosa zonificación por funciones, un viario jerarquizado según las dimensiones y cometidos, una organización de agrupaciones territoriales con una clara analogía con el organismo humano y, finalmente, ámbitos urbanos autosuficientes, con la excepción del trabajo.

## 5 | El devenir del proyecto

En 1968 se publicó el número monográfico de la revista del Colegio de Arquitectos de Madrid, «Arquitectura», dedicado al análisis del Gran San Blas, un barrio nuevo promovido por la obra sindical del hogar entre 1951 y 1959 [Gaviria Labarta 1968]. Se trataba de un trabajo innovador basado en una investigación cualitativa de índole sociológica aplicada al terreno del urbanismo y al diseño urbano, bajo la dirección del ya citado Mario Gaviria en colaboración con los arquitectos Fernando de Terán Troyano y Juan Manuel Alonso Velasco [Prieto 2018]. En torno a ellos se configuró un grupo de jóvenes estudiantes de Arquitectura, Sociología y Ciencias Políticas, que se reunían en el Centro de Estudios de Investigación S. A. (CEISA). Se trató de una escuela crítica de Ciencias Sociales creada tras la clausura de los cursos de sociología y expulsión de Aranguren, Tierno Galván y otros intelectuales. Estuvo liderado por José Vidal-Beneyto y pretendía organizar una Universidad alternativa de resistencia al franquismo, convirtiéndose en un referente de la Sociología española [Álvarez-Uría y Valero 2000, 72]. Parte del equipo continuó colaborando con Mario Gaviria en el Instituto de Estudios de la Administración Local (IEAL), entre 1969 y 1970, y poco después se integraron en el EUSyA, Estudio de Urbanismo, Sociología y Arquitectura. En 1971 varios de sus componentes, a petición de la Diputación de Coruña, presidida por Ángel Porto Anido, acometieron los *Estudios Previos a la Formación y Redacción del plan Ciudad de las Rías*; un paso importante que habría tenido que culminar con la aprobación del Plan Municipal de la Comarca Ciudad de las Rías.

Entre 1971 y 1975 se procedió a una reformulación del plan, basándose en la conformación de los polos urbanos existentes. El equipo de EUSyA descartó la idea de plantear una ciudad de más de un millón de habitantes y apostó por una visión más pragmática y procesual de desarrollo, teniendo en consideración los núcleos consolidados y, particularmente, las ciudades de A Coruña y Ferrol. Lo cierto es que esta reformulación estaba en consonancia con lo que ocurría en el resto de Europa, puesto que las nuevas ciudades se situaban en las periferias metropolitanas o regionales de conurbaciones mucho mayores. Nos referimos, por ejemplo, a las *cinco villes nouvelles del Saou* de 1976 que no se completaron hasta finales del siglo XX o a las periferias de Londres y las sucesivas generaciones de *new towns* del *Plan Abercrombie* de 1944 y sus actualizaciones. En España podríamos recordar los ejemplos de Tres Cantos al Norte de Madrid, que nunca llegó a alcanzar el tamaño previsto en 1971, a las iniciativas de Lakua en Vitoria-Gasteiz o la de Puente de Santiago en Zaragoza, que quedaron en simples extensiones de las ciudades ya consolidadas.

En realidad, la creación de una ciudad exclusivamente residencial habría requerido inversiones en expropiaciones, preparación del terreno, infraestructuras, equipamientos, etc., cuyos costes no habrían podido ser asumidos ni por la Diputación de A Coruña, ni por la propia Gerencia del Ministerio de Vivienda. Como alternativa, se planteó un desarrollo apoyado en los núcleos secundarios para tratar de detener o limitar el crecimiento de las dos ciudades de mayores dimensiones y lograr, así, un equilibrio. Precisamente, se apostó por aquellos con alguna base infraestructural potencialmente ampliable, con buenas condiciones topográficas y con posibilidades de desarrollo económico propio o bien muy accesibles a los centros actuales de trabajo, esto es: los núcleos de Arteixo, Cambre, Oleiros, Sada, Betanzos, Ares, Mugardos, Pontedeume y Miño.

Entre los años de 1973 y 1975 se realizaron diversos informes, siendo el último, con fecha de mayo de 1975, el que se consideró como documento preparatorio, pero con carácter conclusivo para la redacción del plan comarcal propiamente dicho. En él se definían las líneas de actuación

para el desarrollo urbano y determinadas limitaciones para la defensa del medio ambiente. Se planteaba, por tanto, un cambio de paradigma que dejaba atrás las visiones más optimistas de la primera mitad del siglo XX y se optaba por un planteamiento más realista, buscando potenciar las ventajas a escala de conjunto y reforzando la especialización y fisonomía de cada núcleo. En líneas generales, las principales modificaciones radicaban en: la variación de las estimaciones de la población, la eliminación de la red viaria propuesta sobre las rías, sustituyéndola por la autopista del Atlántico; la redefinición del ámbito, puesto que el planteamiento de Albalat se centraba solo en la cuestión residencial; la inclusión de la protección ambiental y la adaptación a la progresiva legislación (fig. 9).

Sin embargo, en la década de los años ochenta, se produjeron una serie de circunstancias que hicieron que el plan se alejase de los presupuestos. Primeramente, Santiago de Compostela fue elegida capital de provincia, potenciando, así, el carácter policéntrico. De otra parte, la recon-

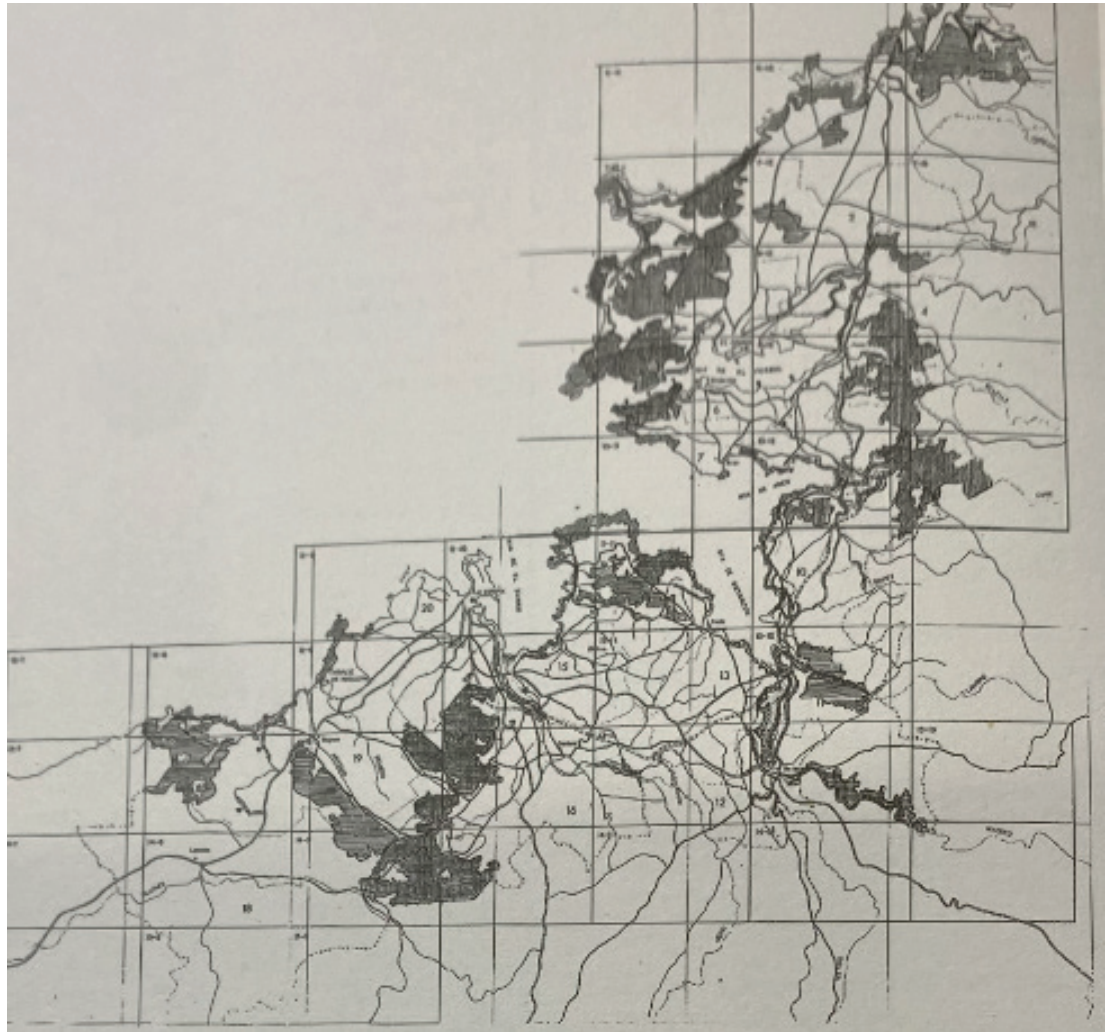


Fig. 9: EUSyA, Sistema ambiental del Plan Municipal Comarcal Ciudad de las Rías. Archivo de la Oficina de Planeamiento de A Coruña.

versión naval que se desarrolló en España a partir de los años 80 [Gómez Alén 2019], junto con la reorganización de la marina, fomentó que la ciudad de Ferrol, una de las principales del planteamiento, fuese presa de una gran crisis. De otra parte, se apreció el crecimiento de población era más limitado que el esperado, esto es, un 28,3% menos y que la mayor densidad se encontraba en A Coruña.

## 6 | Conclusión

La idea original de Albalat volvió a salir a la luz con motivo de la publicación de algunos de sus dibujos originales en el 2018 [González Harguindey 2018]. Una utopía de la que conservamos un rico corpus iconográfico que nos permite no solo imaginar cómo habría sido el desarrollo del Golfo Ártabro, sino aproximarnos a las ideas urbanísticas del arquitecto y ratificar que, sin lugar a duda, nos encontramos ante uno de los grandes hitos de la arquitectura y del planteamiento urbano de la segunda mitad del siglo XX en España. Los dibujos y notas de Albalat, así como el discurso en el que presentó su proyecto nos presentan una ciudad diseñada para «vivir, convivir y trabajar», siguiendo, en cierta medida, las ideas de Le Corbusier, pero también la de otros grandes maestros del Movimiento Moderno, como Mies Van der Rohe e, incluso, el japonés Kijonori Kikutake. Pretendía mejorar las condiciones de vida, aprovechando los recursos naturales y climáticos, potenciando las zonas protegidas de los vientos y articulando los núcleos mediante dos grandes puentes que incorporasen el ferrocarril.

Como se ha comentado, el proyecto contó con el apoyo inicial de la Diputación y se realizaron algunos informes a los que hemos aludido hasta el año de 1975. Sin embargo, en la Transición Democrática y el inicio de las Autonomías el proyecto acabó siendo una utopía, aunque parte de sus proposiciones están todavía vigentes. En primer lugar, porque el espacio del Golfo Ártabro, como predijo Albalat, sigue siendo uno de los de mayor crecimiento de Galicia y con mayor potencialidad. Ciertamente, el proyecto debería ser revisado para que resulte coherente con la realidad actual; quizás a partir de una reformulación basada en el relleno de los núcleos existentes, adoptando esquemas similares a los formulados para casos como los de Bilbao y Oporto. Hoy, la Ciudad de las Rías parece una utopía irrecuperable porque ese espacio, ese territorio lleno de oportunidades y ventajas entre las ciudades A Coruña y Ferrol, creció de manera diametralmente opuesta a lo que vaticinaba Albalat, obviándose la idea de planificar una ciudad desde la visión metropolitana y no municipal, colectiva y no aislada.

## Bibliografía

- ALBELLEIRA DOLDÁN, M. (2015). *La arquitectura en Galicia durante la Autarquía*, A Coruña, Universidade de A Coruña.
- ALONSO PEREIRA, J.R. (2012). *Modernidad y contemporaneidad en la arquitectura de Galicia*, A Coruña, Universidad de A Coruña.
- ÁLVAREZ-URÍA, F. - VARELA, J. (2000). *La galaxia sociológica. Colegios invisibles y relaciones de poder en el proceso de institucionalización de la sociología en España*, Madrid, Endymion.
- ALONSO, V. - COLMENERO, A.R. - GOY, A. (2014). *El golfo Artabro. Fragmentos de historia litoral y patrimonio*, La Coruña, Servizo de Publicacións Universidade da Coruña.
- BARRERO RODRÍGUEZ, C. (1993). *Las áreas metropolitanas*, Madrid, Civitas.
- CUADRADO BOLANOS, J. (2019). *Las huellas del franquismo. Pasado y presente*, Granada, Editorial Comares.
- «Diario de Madrid» (1968).
- FERNÁNDEZ ALBA, A. (1975). *Ideología y enseñanza de la arquitectura en la España Contemporánea*, Madrid, Tucar.
- FERNÁNDEZ-ALBALAT LOIS, A. (1969). *La ciudad de las rías. Discurso de ingreso como miembro de número en el Instituto José Cornide de Estudios coruñeses*, A Coruña, Instituto de Estudios José Cornide.
- GAVIRIA LABARTA, M.J. (1968). *Gran San Blas*, in «Arquitectura», nn. 113-114, mayo-junio.
- GAVIRIA LABARTA, M.J. (1971). *Comentarios a las conversaciones sobre inmigración interior*, Madrid, Siglo XXI.
- GÓMEZ ALÉN, J. (2019). *La construcción naval en España, 1950-2019: una introducción general y notas sobre los sistemas constructivos en Navantia /Ferrol*, in «Anuario de Estudios de la Empresa y el Desarrollo», n. 12, pp. 279-314.
- GONZÁLEZ HARGUINDEY, J. (2018). *1968-2018. La ciudad de las Rías*, A Coruña, Diputación de A Coruña.
- GONZÁLEZ-CEBRIÁN TELLO, J. (2020). *La ciudad a través de su plano. A Coruña*, A Coruña, Xariño.
- LARRODERA, E. (1976). *El Plan General de Ordenación Urbana del Área Metropolitana de Madrid*, in «Ciudad y territorio: Revista de ciencia urbana», nn. 2-3, pp. 27-32.
- «La Voz de Galicia» (1968), número especial de agosto.
- LE CORBUSIER (1962). *La ciudad del futuro*, Buenos Aires, Ediciones Infinito.
- LÓPEZ DE TUCIO, R. (1999). *La región urbana de Madrid. Territorio, estructura espacial y planificación física*, in «Papeles de Economía Española», n. 18, p. 387.
- NÚÑEZ GRANÉS, P. (1910). *Proyecto para la urbanización del extrarradio de dicha villa*, Madrid, Imprenta Nacional.
- ORDEI CORSINI, J.M. (2011). *La Coruña. Desarrollos urbanos. 1940/2000. Catálogo*, Pamplona, Departamento de Urbanismo de la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra.
- PRIETO, D. (2018). *In memoriam Mario Gaviria Labarta*, in «Encrucijadas. Revista crítica de Ciencias Sociales», vol. 15.
- RÍO VÁZQUEZ, A. (2022). *Andrés Fernández-Albalat. Arquitecto*, A Coruña, Fundación Luis Seoane.
- RUSSEL, A. (1872). *Metropolitan Area an Central City Population, 1960-1970, 1960-1970-1980*, in «Annales de Géographie», n. 444, pp. 171-205.